

RECENSIÓN DEL LIBRO:

Comentario al Evangelio de Juan

Autor: JOHANNES BEUTLER, S. J.

evd. Navarra, España 2016 (orig. *Das Johannesevangelium. Kommentar*. Herder, Freiburg 2013), 575 págs.

El presente comentario es resultado de varios cursos sobre el Evangelio de Juan, ofrecidos en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma, del 2000 al 2007. Además, estas lecciones tienen como precedente las actividades de docencia del autor en Sanktgeorgen Hochschule, en Frankfurt am Main, desde 1971.

Se trata de un trabajo científico muy completo que refleja no sólo el vasto conocimiento del autor sobre las fuentes y el campo joánico en general, sino su experiencia en la docencia y en la investigación. La erudición que aquí se refleja recorre innumerables comentarios, monografías, artículos, que denotan un estudio prolongado a lo largo de muchos años de docencia e investigación. La amplísima bibliografía confirma este conocimiento del autor (46 págs.). El comentario, muy actualizado, contiene continuas referencias a las áreas geográficas donde se localizan los especialistas citados, que van marcando las corrientes exegéticas diversas de los estudios joánicos.

Característica de esta obra es el interés del autor por entender el evangelio de Juan a partir de su trasfondo veterotestamentario. Se puede reconocer también en sus páginas el fruto del intercambio internacional, en el marco de la *Studiorum Novi Testamenti Societas* (SNTS), así como la propia experiencia personal del autor en el contacto con comunidades en países del hemisferio sur.

En la Introducción, el autor va presentando el *carácter* propio de este evangelio, la *discusión* que se ha entablado entre los principales estudiosos sobre la *estructura* del texto joánico; la *finalidad*, según los especialistas; la discusión sobre las *fuentes*; el *origen* histórico-religioso; el *autor*, la *época* y el *lugar* de redacción; el *carácter canónico*.

Después de la Primera Parte (“Guía”), que comprende la Introducción, comienza propiamente el comentario del texto (“Interpretación”), que consta de cinco amplias secciones, en que se encuentra dividido el comentario. Al final, se añade el “epílogo”, el comentario del cap. 21.

El texto se analiza en su situación actual, primero con los métodos sincrónicos conocidos: se pregunta por la gramática, la semántica y la pragmática. A continuación prosigue la consideración diacrónica. En la interpretación se tienen

en cuenta las tradiciones empleadas en el texto, sean del cristianismo primitivo o precristianas, y sobre todo las de naturaleza judía.

En un tercer momento, se intenta trasponer la sección del texto al tiempo actual. El texto es considerado en su mensaje, no sólo en el sentido de una pragmática textual intemporal, sino en vista del lector actual. Se tiene presente a un lector que conscientemente se ve confrontado con tensiones de su momento histórico presente en el ámbito social, cultural, religioso y político. Se tiene en cuenta tanto la estrategia narrativa del texto como el horizonte de expectativas y de comprensión del lector de hoy. Éste me parece un valor original del presente comentario: la atención a la actualidad del Evangelio Joánico. No es común, desgraciadamente, encontrar esta característica en los comentarios bíblicos, que se concentran en su mayoría, ordinariamente, en la técnica exegética, con una atención pobre a la relación de la palabra revelada con la vida concreta y real del pueblo de Dios. Las observaciones de J. Beutler, en este sentido, hacen que las páginas del comentario sean más atractivas e iluminadoras. Por eso, me parecen especialmente valiosas las anotaciones teológico-pastorales del comentario, que inspiran sin duda al lector, como sugiere el mismo autor: “Los diferentes ‘vacíos’ en el texto deben ser suplidos por las lectoras y los lectores. Las preguntas de cómo una persona puede arrastrar tantos pescados a tierra, o por qué la red no se rompe, no se pueden resolver con la lógica de la experiencia cotidiana, sino que invitan a los lectores a descubrir dimensiones de la fe en el relato” (p. 497).

La lectura del comentario ayuda a entender a un Jesús joánico, que no solamente rompe con el judaísmo, sino que lo cuestiona en su forma conocida hasta ese momento, y se separa de las autoridades de Jerusalén. Es un Jesús que argumenta a partir de la Escritura de Israel, concretamente, los Salmos como parte de la “Ley”. El conocimiento de este Jesús es necesario para entender el sentido de la tradición religiosa de Israel y de su culto, como sucede a los desclasados socialmente, que comprenden mejor que los que se consideran el centro de la fe de Israel. Por eso anota Beutler:

Así como Jesús, según los evangelios sinópticos, muestra su preferencia por las personas socialmente marginadas, recaudadores de impuestos y prostitutas, así también por las personas pertenecientes a los pobladores religiosamente marginados: samaritanos y galileos, según el evangelio de Juan (*Comentario*, p. 133).

El comentario termina como el Evangelio, no con una clausura, sino con una apertura al horizonte abierto de la misión:

La permanencia de Jesús entre los suyos por su palabra no pierde por eso su valor. Al contrario. El cuarto evangelio concluye no con el encargo a Pedro, sino con su llamada al seguimiento y con la proclamación del discípulo amado como testigo fiel y confiable, cuyo libro mantiene en pie la relación con Jesús y la asegura. En esta complementación

recíproca de palabra, sacramento y ministerio podría residir la contribución permanente de Jn 21 para el presente y para el futuro (p. 508).

Mario López Barrio, S. J.
Collegio San Roberto Bellarmino, Roma, 21-VI-2016.